

## Sencillez

La sencillez no es hoy día una virtud en boga, pero la verdad es que realmente necesitamos pocas cosas para vivir y que la sencillez es virtud de las grandes personas, junto a la verdad, la bondad,...

La humildad es el fruto de la sencillez y la verdad, y de ella nace la sabiduría.

### A. Sentido

Sencillez es una virtud ausente en nuestras vidas, por lo general, desde hace mucho:

*Rara es la sencillez en nuestros días (Ovidio)*

y la verdad es que necesitaríamos bien poco para vivir cada día.

*Poco basta para cada día, si cada día logramos ese poco*

y que echamos muy en falta la vida sencilla:

*La falta de sencillez lo estropea todo (Unamuno)*

Vivir con sencillez nos ayuda a valorar en su justa medida todo aquello que nos rodea:

*Las cosas pequeñas, si se ponen juntas, son más grandes que las grandes (Barbusse)*

*¡Ay, cuántas cosas grandes se derrumban por motivos insignificantes! (Claudio)*

*Evitad las menudas superfluidades porque por una rendija puede naufragar un navío (Franklin)*

*Un guijarro en el lecho del pobre arroyuelo puede mudar el curso de un río (Marden)*

*Nos consolamos con pequeñeces porque son menudencias las que nos afligen (Pascal)*

*Una sola piedra puede desmoronar un edificio (Quevedo)*

*Hasta un solo cabello hace su sombra (Siro)*

y es un detalle que nos indica que estamos ante una gran persona:

*Para darse por satisfecho con lo sencillo se necesita un alma grande (A. Graf)*

*La noble sencillez es de tan buena alcurnia como la nobleza misma (La Harpe)*

donde no hay nada que pueda distraer nuestra atención:

*Más vale sencillez y decoro que mucho oro (Proverbio español)*

*Llaneza, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala (Cervantes)*

A la sencillez le acompañan grandes valores, como la verdad, la belleza, la bondad,....:

*La verdadera sencillez une la verdad a la belleza (Platón)*

*Lo bueno, si breve, dos veces bueno; y aun lo malo, si poco, no tal malo (Vauvenarges)*

*La profundidad está en lo claro y alegre (Hesse)*

*Nada hay más difícil que ser claro y breve, se necesita ser un genio (Eça de Queiroz)*

y, forzando un poco la cita, hasta la santidad:

*No os digo que toméis por grave lo que es leve, pero os pongo sobre aviso para que no prestéis oído al demonio, cuando os repita que eso no es nada. Una falta nunca deja de serlo y, por tanto, hay que corregirse.*

*Y después no olvidéis que qui spernit modica, paulatim decidet (el que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco caerá). (Don Bosco)*

Con todo, no podemos pecar de ingenuos y creer que la sencillez se extiende por el mundo y nos permite vivir sin cautelas:

*Sed prudentes como serpientes y sencillos como palomas (Jesucristo)*

*Se debe hacer todo tan sencillo como sea posible, pero no más sencillo (Einstein)*

## B. Humildad, la verdadera sencillez

Si juntamos sencillez y verdad, nos encontramos con la humildad:

*Humildad es andar en verdad (Santa Teresa)*

porque no se trata de querer ser humilde, o de parecerlo, o de menospreciarse:

*La falsa humildad equivale a orgullo (Pascal)*

Frutos de la humildad son la unidad, la gloria y la sabiduría:

*El orgullo divide a la humanidad, la humildad la une (Lacordaire)*

*La humildad es el hilo con el que se encadena la gloria (Proverbio árabe)*

*Donde hay soberbia, allí habrá ignorancia; mas donde hay humildad, habrá sabiduría (Salomón)*

*Nada es tan bajo y vil como ser altivo con el humilde (Séneca)*

*El humilde y amable siempre será bien visto por todos, por Dios y por los hombres (Don Bosco, Mbe VI, 86)*

*La modestia es una virtud celestial y el que quiera conservarla es necesario que se eleve hacia el cielo. Salvaos, pues, con la oración. La oración que os levanta al cielo es la de la mañana y de la noche bien rezada; oración es la meditación y la misa; oración es la confesión frecuente y la comunión; oración son las pláticas y las exhortaciones del Superior; oración es la visita al Santísimo Sacramento; oración es el rosario; oración es el estudio. Con la oración vuestro corazón se ensanchará como un globo, se elevará al cielo y así podréis decir con el rey David: Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum. (Corro por el camino de tus mandamientos, pues tú mi corazón dilatas). Así pondréis a salvo la más bella de las virtudes, y vuestro enemigo, por más esfuerzos que haga, no os la podrá arrebatarse. (Don Bosco, Mbe VIII, 42)*

*Si quieres ser mi discípulo, debes mostrarte impasible y muerto, como aquellas tumbas,*

*ante las injurias y alabanzas que te puedan hacer de aquí en adelante. (Don Bosco)*

*Queridos amigos, es una gran virtud la indiferencia, lo mismo para lo bueno que para lo malo que pueda sucedernos, y esto por amor a Dios. No es que yo quiera exigiros la perfección en esta virtud; pero, sí, deseo que seáis menos sensibles a las alabanzas y a las críticas. Y esto frente a Dios y frente a los hombres. Hay, a veces, algún muchacho que ha recibido de Dios un don especial por haber tenido éxito en su trabajo o porque alcanzó un buen puesto, en clase o una buena calificación en los exámenes, y se pavonea, se engalla por el honor conseguido, se cree ya un gran personaje, va en busca de fulano y de zutano para que le repitan el panegírico, tiene en menos a sus compañeros y se da por ofendido, si no le guardan las consideraciones que cree merecer. Esto es soberbia, que acarrea desprecio y provoca la burla a nuestras espaldas, pues ofendemos la susceptibilidad ajena y, más tarde o más temprano, Dios nos humillará. Hay también muchachos que no saben aguantar una broma y mucho menos una burla, un gesto mordaz, una palabra injuriosa; se ponen colorados como un tomate, se enfadan, devuelven la pelota, golpean y ¡ay de quien los mire! Esto es soberbia, que nos hace faltar a la caridad, nos hace olvidar el precepto del perdón, nos enajena la simpatía de los compañeros y nos hace odiosos a todos, mientras no encontremos a uno más fuerte que nosotros que nos vuelva las tornas. Y entonces, disgustos, rencillas, arrebatos y malos papeles. Así pues, si nos alaban, si todo lo nuestro va bien, demos gracias a Dios por ello; pero seamos humildes pensando que todo nos viene de Dios, que puede quitárnoslo en un instante. Si nos regañan, observemos si la censura o el reproche es razonable y corrijámonos; si no lo merecemos, tengamos paciencia y calma, soportémoslo por amor a Jesús que fue humillado por nosotros. Acostumbraos a saber frenaros vosotros mismos, que es la manera de tener muchos amigos y ningún enemigo. Y si hubiese alguno tan pesado que no os quisiese dejar en paz, para eso están los superiores que saldrán en vuestra defensa. Tened en cuenta, además, que el humilde y amable siempre será bien visto por todos, por Dios y por los hombres.*

*Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra. (Don Bosco, Mbe VI, 86)*

*Soberbia, que acarrea desprecio y provoca la burla a nuestras espaldas; Esto es soberbia, que nos hace faltar a la caridad, nos hace olvidar el precepto del perdón, nos enajena la simpatía de los compañeros y nos hace odiosos a todos, mientras no encontremos a uno más fuerte que nosotros que nos vuelva las tornas. Y entonces, disgustos, rencillas, arrebatos y malos papeles (Don Bosco, Mbe VI, 86)*

*Esto es soberbia, que acarrea desprecio y provoca la burla a nuestras espaldas, pues*

## PARA LA REFLEXIÓN

1. A veces, nuestras preocupaciones son auténticas naderías. Haz una lista de las cosas que te preocupan ahora. Para valorarlas, considera si lo que te satisfaría merece la pena.
2. Defínete a ti mismo intentando ser claro y breve.

## PEDIR UN ESPÍRITU CONTENTADIZO

*El Señor Vishnú estaba tan harto de las continuas peticiones de su devoto que un día se apareció a él y le dijo:*

*– He decidido concederte las tres cosas que deseas pedirme. Después no volveré a concederte nada más.*

*Lleno de gozo, el devoto hizo su primera petición sin pensárselo dos veces. Pidió que muriera su mujer para poder casarse con una mejor. y su petición fue inmediatamente atendida. Pero cuando sus amigos y parientes se reunieron para el funeral y comenzaron a recordar las buenas cualidades de su difunta esposa, el devoto cayó en la cuenta de que había sido un tanto precipitado. Ahora reconocía que había sido absolutamente ciego a las virtudes de su mujer. ¿Acaso era fácil encontrar otra mujer tan buena como ella?*

*De manera que pidió al Señor que la volviera a la vida.*

*Con lo cual sólo le quedaba una petición que hacer. Y estaba decidido a no cometer un nuevo error, porque esta vez no tendría posibilidad de enmendarlo. Y se puso a pedir consejo a los demás. Algunos de sus amigos le aconsejaron que pidiese la inmortalidad.*

*Pero ¿de qué servía la inmortalidad -le dijeron otros- si no tenía salud? ¿Y de qué servía la salud si no tenía dinero? ¿Y de qué servía el dinero si no tenía amigos?*

*Pasaban los años y no podía determinar qué era lo que debía pedir: ¿vida, salud, riquezas, poder, amor...? Al fin suplicó al Señor:*

*– Por favor, aconséjame lo que debo pedir.*

*El Señor se rió al ver los apuros del pobre hombre y le dijo:*

*– Pide ser capaz de contentarte con todo lo que la vida te ofrezca, sea lo que sea.*

3. Imagínate ante el mago de la lámpara. Pide tus dos deseos más anhelados. Antes de pedir el tercero, lee lo que sigue.

*ofendemos la susceptibilidad ajena y, más tarde o más temprano, Dios nos humillará. Esto es soberbia, que nos hace faltar a la caridad, nos hace olvidar el precepto del perdón, nos enajena la simpatía de los compañeros y nos hace odiosos a todos, mientras no encontremos a uno más fuerte que nosotros que nos vuelva las tornas. Y entonces, disgustos, rencillas, arrebatos y malos papeles. (Don Bosco, Mbe VI, 86)*